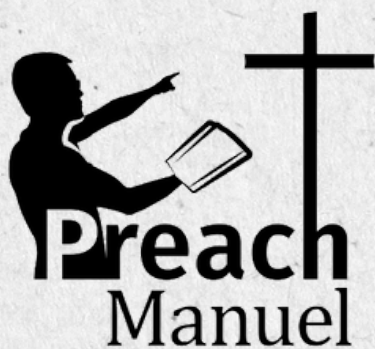




Comentario al
texto bíblico

EL
GRAN
CONFLICTO

EL CONFLICTO
INMINENTE

II TRIMESTRE - 2024

¿EN QUÉ CONSISTE LA ADORACIÓN?

Apocalipsis 4:9 “Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, 10 los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:
11 Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas”.

En Apocalipsis 4, el profeta Juan nos describe una escena majestuosa de adoración hacia el Creador. Específicamente, a partir del versículo 11, luego del verbo en participio “diciendo”, podemos determinar con palabras precisas lo que verdaderamente implica la adoración.

Al leer “digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder”, llegamos a la conclusión de que la adoración es una entrega voluntaria de la conciencia, como un acto de agradecimiento hacia Aquel por cuya causa son todas las cosas, y por cuyo poder existimos y subsistimos.

Teniendo en cuenta esta definición, no nos tomará por sorpresa que la bestia descrita en Apocalipsis 13 intente cautivar esa misma conciencia, no por medio del amor, sino por la coerción y las amenazas, para que la adoración sea dirigida a Satanás.



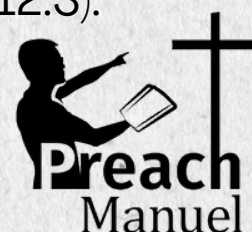
LOS CUATRO PROTAGONISTAS DEL CONFLICTO FINAL

Al ser Apocalipsis 13 un desarrollo de lo expuesto previamente en el capítulo 12, nos es necesario interpretar primeramente las señales que nos presenta este texto para así comprender a plenitud la magnitud del gran conflicto que describe.

Apocalipsis 12:1 “Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. 2 Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento. 3 También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; 4 y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. 5 Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono”.

Tenemos:

- Una mujer encinta (Apocalipsis 12:1-2).
- Un gran dragón escarlata, al que también se le llama “serpiente antigua” (Apocalipsis 12:3-4, 9).
- El hijo varón de la mujer, nacido para Dios y para su trono (Apocalipsis 12:5).
- Implícitamente, la descendencia del dragón representada por sus cabezas (Apocalipsis 12:3).



LOS CUATRO PROTAGONISTAS DEL CONFLICTO FINAL

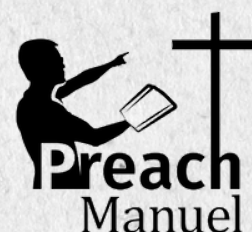
Ahora preguntémonos: ¿En cuál porción de las Escrituras podemos ubicar estos cuatro personajes al mismo tiempo? ¡Seguramente ya te diste cuenta!:

Génesis 3:15 “Y pondré enemistad entre ti (la serpiente) y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”.

Génesis 3:15 es el único versículo en la Biblia que menciona a los cuatro personajes de Apocalipsis 12 al mismo tiempo. Esto implica que Apocalipsis 12 es una interpretación de Génesis 3:15, en la que se nos especifica el cumplimiento histórico de esa promesa que hizo el Señor: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya”.

Ahora, ¿en qué consiste esta enemistad?: Pues básicamente en que, como lo indica Apocalipsis 12:17, la descendencia de la mujer, el remanente, “guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús”. De modo que, desde el capítulo 12 al 14, se nos retrata la lucha entre el pueblo de Dios, que por la fe en Jesucristo permanece en obediencia voluntaria a sus mandamientos, y Satanás, quien por la fuerza y el empleo de los poderes mundanales exige la adoración que solo le corresponde al Creador.

Al fin y al cabo, Apocalipsis nos habla de principio a fin sobre adoración.



LA BESTIA QUE SURGE DEL MAR

Apocalipsis 13:1 “Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. 2 Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad. 3 Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, 4 y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? 5 También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses”.

Siguiendo el patrón de interpretación del libro de Daniel en el caso de las bestias, podemos concluir que Apocalipsis 13 se está refiriendo a un poder político, con el adicional de que “hablaba grandes cosas y blasfemias”, lo que le agrega el ámbito religioso, al ser la blasfemia, según la biblia, **el considerarse como igual a Dios.**

Su cabeza herida nos indica un punto en el que la soberanía de este poder político-religioso fue aplacada; sin embargo, tal como indica la visión, esta herida mortal sería sanada, lo que implica que en algún punto de la historia recuperará su otrora supremacía sobre los pueblos de la tierra.



LA BESTIA QUE SURGE DEL MAR

El auge del papado durante la edad media comprendió desde el año 538 D.C. hasta el 1798 D.C. Cuando el general Berthier, al servicio de Napoleón, llevó cautivo al papa cumpliendo con el periodo profético de cuarenta y dos meses de supremacía. No obstante, aunque este evento resultó ser un golpe muy fuerte para esta institución, no llegó a ser mortal.

LA BESTIA QUE SUBE DE LA TIERRA

Apocalipsis 13:11 *“Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. 12 Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada”.*

Seguidamente, a la aparición de la primera bestia, tenemos a una segunda que esta vez sube de la tierra. Teniendo en cuenta que según la Biblia las aguas representan “muchedumbres, naciones y lenguas”, la tierra debe significar exactamente lo contrario: un lugar sin demasiada población o agitación de gentes.

Ahora, esta bestia es descrita como con dos cuernos de cordero, pero a su vez “hablaba como dragón”, lo que implica que este poder aparenta abrazar los principios cristianos, pero ejerce la intolerancia y la reprensión para lograr sus objetivos, tal y como lo hace Satanás. A su vez, al considerar las señales anteriores tanto en Daniel como en Apocalipsis, podemos interpretar los cuernos como principados o formas de gobierno específicas.

No cabe dudas de que, al analizar todos estos símbolos, concluimos que estos símbolos representan a los Estados Unidos de América: una nación que se levantó bajo principios cristianos, en un continente considerablemente despoblado en comparación con Europa, y que abraza el republicanismo y el protestantismo como los fundamentos de su gobierno.



LA BESTIA QUE SUBE DE LA TIERRA

Apocalipsis 13:15 “Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. 16 Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; 17 y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre”.

Si la característica distintiva del pueblo remanente es que guarda los mandamientos de Dios y tiene el testimonio de Jesucristo, entonces la confabulación de estas bestias intentará imponer lo contrario: echar por tierra la obediencia a la ley de Dios, a través de la imposición de un falso día de reposo, el domingo, para así adjudicarse la adoración de todos los habitantes de la tierra.

¿Cómo persistirá el pueblo de Dios? Solo por la fe de Jesús (Apocalipsis 14:12). No hay en el ser humano ningún poder ni capacidad para permanecer en obediencia a la ley, por lo que únicamente por la fe en el Salvador lograrán mantenerse en pie en el momento de la más grande prueba de lealtad que azotará a todo el mundo



LA BESTIA QUE SUBE DE LA TIERRA

Por lo tanto, es necesario tener en cuenta que, tanto el legalismo (creer que debemos obedecer la ley por nuestras propias fuerzas para ser salvos), como el pensar que estamos destinados a pecar y que, en consecuencia, seremos salvos sin ser liberados del pecado en esta vida, son los dos grandes peligros que nos pueden llevar a negar la fe de Jesús y participar de la adoración a la bestia y a su imagen.

Permanecer en Cristo, y creer que su poder es capaz de mantenernos alejados de toda clase de mal, es la garantía para sostenernos en pie por la causa de Dios, aun ante amenazas de persecución, cárcel y hasta la muerte.

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!

